

el tratamiento y desarrollo que se hace de las mismas. Es un libro muy orientador que, aunque escrito para Italia, nos ofrece y nos abre unas perspectivas esclarecedoras y realistas para nuestra situación española.

Antonio Cañizares.

Alberich, Emilio, *Catechesi e prassi ecclesiale. Identità e dimensioni della catechesi nella Chiesa di oggi*. 2. Collana, studi e ricerche di catechetica (Editrice Elle Di, Ci, Leumann, Torino 1982) 254 pp.

Recientemente ha sido publicada esta obra que constituye un verdadero tratado de Catequética Fundamental. Su autor ya había publicado años atrás otra obra sobre el mismo argumento: *Naturaleza y tareas de la catequesis*, muy difundida entre nosotros. No se trata de una repetición ni de un mero «aggiornamento» de aquélla, sino de una obra enteramente nueva. El enfoque de su conjunto, la impostación básica, el desarrollo y la misma concepción catequética presenta novedad. El mismo título y subtítulo son aleccionadores y nos ponen en la pista de su contenido y orientación. Sitúa la catequesis en la totalidad de la vida de la Iglesia, relacionándola con todo el conjunto de la praxis eclesial; intenta delinear la identidad de la catequesis y sus dimensiones no en abstracto, sino situacionalmente dentro de la Iglesia concreta de nuestro tiempo, desde la autoconciencia que tiene de sí misma y de su misión en una situación socio-cultural nueva. Tras una introducción, donde marca las grandes orientaciones de la renovación catequética actual, su autor aborda el tema capital para la catequesis, el de la renovación de la praxis eclesial; trata en este capítulo de redefinir la tarea de la Iglesia en el mundo de hoy a partir de la realidad del Reino de Dios; a partir de esta realidad y categoría centrales, presenta las articulaciones esenciales de la praxis eclesial en tres niveles: objetivo final y compromiso fundamental de la praxis eclesial, el servicio al Reino; las mediaciones eclesiales para la actuación del Reino; el nivel de los agentes y condicionamientos personales y estructurales de la praxis eclesial. A partir de aquí señala las opciones prioritarias de una pastoral renovada diferenciándolas de las de una pastoral tradicional.

Seguidamente trata de situar la acción catequética dentro de esta praxis eclesial, en la que tiene una primacía la evangelización, entendida ésta en su sentido amplio tal y como hizo la *Evangelii Nuntiandi*; dentro de esta evangelización sitúa el ministerio de la Palabra, y como forma específica de este ministerio define la identidad de la catequesis; esta identidad viene clarificada también terminológicamente desde un estudio de una terminología ligada a la catequesis, a la fe y a la religión; concluye este capítulo señalando las urgencias y tareas que ha de asumir la catequesis en relación con esta Iglesia cuya identidad más profunda se define por la evangelización.

Situada la catequesis en todo el conjunto de la acción evangelizadora de la Iglesia pasa, en capítulos ulteriores, a estudiar la catequesis considerándola en sí misma. En tres grandes capítulos o coordenadas sitúa la acción catequética: la catequesis como servicio de la Palabra y anuncio de Cristo, es decir, como actualización de la revelación de Dios en el hoy de los hombres. Presenta las dimensiones que especifican la originalidad de la revelación cristiana y, en consecuencia, señala las dimensiones principales de la catequesis: 1) cristocéntricas, antropológica —significante y liberadora—, histórica y dialógica, espiritual y escatológica; un lugar especial dedica al estudio de la experiencia religiosa, lugar de la palabra y elemento central de la catequesis. 2) La catequesis

como educación de la fe. Tras plantearse el interrogante, muy de nuestra época sobre la posibilidad de educar la fe, presenta una visión renovada acerca de la fe y señala la finalidad de la catequesis al servicio de la fe y dentro de su itinerario de crecimiento hacia la madurez; finalmente destaca la originalidad de la catequesis y su relación frente a la teología, la socialización, la cultura, la religión. 3) La catequesis, mediación y experiencia eclesial; se plantea primero la problemática en torno a la relación catequesis-Iglesia, comunidad eclesial, viendo sus valores y sus dificultades actuales de esta relación. Presenta la Iglesia como dependiente enteramente de la Palabra de Dios y como lugar de actualización de esta Palabra y extrae las consecuencias correspondientes para la acción catequética que es una mediación eclesial; punto fundamental para la catequesis es el modelo eclesiológico que la inspira o inspira ella misma: por ello estudia distintos modelos eclesiológicos y su incidencia en la catequesis, deteniéndose y resaltando lo que el autor denomina «modelo orgánico» de una eclesiología de comunión y servicio.

Tras descubrir la identidad de la catequesis en sí misma, apoyándose en estas tres coordenadas, presenta la catequesis en relación con otras mediaciones eclesiales: diaconía eclesial, comunión y comunidad, liturgia; no sólo presenta la originalidad de la catequesis en referencia a estas mediaciones, sino al mismo tiempo señala como posibilidad y se orienta hacia la realización, por parte del creyente y de la comunidad, de estas mismas mediaciones en una interacción indestructible.

Al final de cada capítulo sigue una orientación bibliográfica amplia sobre los temas abordados; orientación de gran valor por la actualidad de los libros y artículos que reseña y por la importancia, generalmente, de los mismos. Concluye la obra con una bibliografía general con documentos oficiales de la Iglesia Universal o de las Iglesias locales sobre la catequesis y con las obras generales de la Catequética.

El resumen anteriormente expuesto nos muestra el gran valor de este tratado de Catequética. Es un libro altamente orientador, que recoge afinadamente la problemática más importante que actualmente tiene planteada la acción catequética; no es un libro teórico-deductivo, sino totalmente inserto en la situación real de la catequesis, y, más aún, de la Iglesia y de nuestro mundo. Sitúa la catequesis no hipostasiándola sino en referencia a toda la Iglesia en su misión evangelizadora. Nos ofrece las claves básicas para que la acción catequética responda a sus cometidos dentro de una Iglesia que opta decididamente por la evangelización, y de una visión eclesiológica, consecuentemente, como sacramento de Cristo en el mundo y signo del Reino y reinado de Dios en medio de los hombres. Presenta la catequesis en el conjunto de la acción eclesial y en relación estrecha con las distintas mediaciones eclesiales. Asume enteramente la renovación catequética de los últimos años y abre perspectivas y cauces nuevos para un impulso catequético. En suma, una obra muy valiosa que esperamos ver pronto editada en castellano.

Antonio Cañizares.

Gatti, Gaetano, *Ser catequista hoy* (Sal Terrae, Santander 1982).

Es un libro que ha sido acogido con expectativas por parte de los catequistas cualificados. El largo caminar en la acción catequética del autor y su tarea investigadora, dan garantía al esfuerzo hecho para poner por escrito lo que dudamos ha tardado años en ir perfilando. El título de la obra en italiano ha suscitado también desos de leer